

MOTIVACIONES DE ACCESO Y RELACIONES CON EL PROFESORADO DE LOS ALUMNOS MAYORES EN LAS TITULACIONES UNIVERSITARIAS. ESTUDIO DE CASO EN PERIODISMO, COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y ANTROPOLOGÍA EN LA UMH

ACCESS MOTIVATIONS AND RELATIONSHIPS OLDER STUDENTS WITH TEACHERS IN UNIVERSITY DEGREES: CASE STUDY IN JOURNALISM, COMMUNICATION AND ANTHROPOLOGY AT THE UMH

MONTSERRAT JURADO MARTÍN
mjurado@umh.es

Universidad Miguel Hernández,
de Elche (Alicante)

Resumen: Los estudiantes en titulaciones oficiales cada vez tienen una procedencia más heterogénea. Según las fuentes teóricas consultadas, el perfil de edad está cambiando y en las aulas es fácil ver alumnos mayores de 40 años cuyas motivaciones no están ligadas a la obtención de un título. El docente debe adaptarse a esta circunstancia y también su metodología y sistema de evaluación. Este trabajo estudia las motivaciones de los alumnos que acceden a la universidad por las denominadas ofertas para mayores de 25, de 40 y de 45 años, las relaciones nuevas que se establecen con el profesor y las opiniones de ambos sobre cómo debe adaptarse el profesor. Con este fin se ha llevado a cabo un estudio de caso en las titulaciones de Periodismo, Antropología y Comunicación Audiovisual de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH). El uso de la entrevista semi-estructurada y el propio proceso de investigación documental revelan que las titulaciones oficiales más matriculadas por estudiantes en la oferta para mayores de 25, de 40 y de 45 (a partir de ahora: >25, >40 y >45) fueron Psicología, Derecho, Relaciones Laborales y RRHH, entre otras; que al contrario de las tendencias predichas por los investigadores, la matriculación de estos alumnos ha decrecido en los últimos años; que sus motivaciones son igualmente culturales y profesionales; que la relación con el profesor es igual que para el resto de alumnos; y que éste debería estimular más el interés por su asignatura. Se concluye que las opiniones de los investigadores sobre el tema no coinciden del todo con los datos obtenidos en este estudio de caso. **Palabras clave:** estudiantes mayores; motivaciones estudiantes; relaciones estudiantes y profesor.

Referenciar como: Jurado Martín, M. (2015). Motivaciones de acceso y relaciones con el profesorado de los alumnos mayores en las titulaciones universitarias. Estudio de caso en Periodismo, Comunicación Audiovisual y Antropología en la UMH. *index comunicación*, 5(1), 213-241. Recuperado de <http://journals.sfu.ca/indexcommunication/index.php/indexcommunication/article/view/215/184>

Abstract: More and more, official degree students have a heterogeneous origin. The age profile is changing and there are more students over 40 years old, whose motivations are not linked to obtaining a degree. The professor must adapt its methodology and evaluation system to this situation. This research studies the motivations of older students, new relationships established with the professors and how the teacher must adapt to this situation. For this reason it has studied a case in the degrees of Journalism, Anthropology and Audiovisual Communication at the Miguel Hernández University of Elche (UMH). The use of semi-structured interviews and documentary research process reveals that students >25, >40 and >45 prefer choose Psychology, Law, Industrial Relations and Human Resources, etc.; contrary to the trends predicted by the researchers, the enrollment of older students has declined in recent years; their motivations are also cultural and professional; the relationship with the teacher is the same as for other students; and the teacher should attract more the interest in his subject. We conclude that the views of the researchers do not agree with all that the data obtained in this case study. **Key words:** older students; motivated students; students and professor relationships; case study.

1. Introducción¹

El profesor entra en el aula e inicia su clase. Entre una docencia de tipo magistral, participativa, dinámica y siempre intentando captar la atención de su alumnado, va enriqueciendo los contenidos teóricos con anécdotas y modelos prácticos. En un momento concreto, con intención de captar de nuevo la atención de los estudiantes que ve perdidos, rescata como ejemplo casi anodino la descripción de la escena en la que Sharon Stone cruza las piernas en la película *Instinto Básico* (Paul Verhoven, 1992). Un alumno de la primera fila, de esos que no se pierden ni una clase, y que toman apuntes sin respirar, interrumpe al profesor y le pregunta: Perdón, Sharon... ¿qué?!

El alumno quiere sus apuntes completos y no se ha dado cuenta de que se trataba de un banal ejemplo sin importancia. El profesor, casi de forma instintiva refugia la mirada –y contiene la risa– en uno de esos alumnos mayores que de vez en cuando se sientan entre el auditorio. Ambos comparten una fugaz sonrisa, el profesor repite el apellido al osado alumno, y la clase continúa.

[01] Atendiendo a la igualdad de género, en este artículo se ha recurrido a la terminología neutra de la lengua española para la descripción de sustantivos o determinantes que acompañan a sustantivos que impliquen al mismo tiempo a hombres y mujeres. De este modo palabras como alumno, profesor, el docente o los investigadores, hacen referencia a alumno/a, profesor/a, la/el docente o los/las investigadores/as.

Esta aproximación más o menos literaria y más o menos verosímil tiene por objeto dar un contexto inicial al tema que se desarrolla en las siguientes páginas. El propósito de este trabajo consiste en confirmar la necesidad del profesorado de adaptarse a los nuevos tiempos en lo que tiene que ver con la metodología aplicada en la docencia y, en concreto, a cómo adaptarla al nuevo perfil de sus estudiantes.

1. 1. Nuevos perfiles de estudiantes en los títulos universitarios: el factor 'edad'

Las preferencias y estilos de aprendizaje de los alumnos son diferentes en función de la edad, por lo que precisarán también utilizar estrategias didácticas y metodológicas distintas, adaptadas a sus modos diferenciales de aprendizaje (Martín y Rodríguez Conde, 2003: 98). Los estilos de aprendizaje son flexibles y se van adecuando en la medida que las personas ajustan sus estrategias para el éxito académico (Bolívar y Rojas, 2014: 10).

Los estudiantes cada vez tienen una procedencia más heterogénea y es de suponer que “la demanda formativa va a tener un aumento en los próximos años” (García-Rodríguez *et al.*, 2012: 104). La diversidad de alumnos con diferentes edades enriquece la variedad de los integrantes del aula, pero no sólo por los estudiantes propios de la provincia, también la nutren los procedentes de lugares diferentes del país, internacionales europeos y no europeos; los porcentajes de mujeres y hombres, según qué titulaciones, han cambiado (Jiménez y Márquez, 2014: 1), y también son más numerosos los alumnos que tienen alguna discapacidad. Cada vez es más frecuente encontrar en las aulas universitarias otros tipos de perfiles y experiencias no tradicionales, “estas nuevas categorías de estudiantes conllevan una heterogeneidad de condiciones socioeconómicas y situaciones laborales y familiares” (Jiménez y Márquez, 2014: 1), lo que supone una mayor pluralidad en aspectos relacionados con la diversidad étnica, de nivel cultural y social y, por supuesto, de edades (Munro, 2011).

En el caso de España, cuando se habla de alumnos mayores, se considera que tiene este perfil “el estudiante adulto que supera la edad habitual de ingreso en la universidad por vías tradicionales (18 a 20 años), y una vez concluida la educación secundaria y el bachillerato (Gairín, 2013: 48). El Ministerio de Educación contempla diversos modos de acceso a la universidad. Según el Real Decreto 1892/2008 de 14 de noviembre:

“Los futuros estudiantes pueden acceder a través del Bachillerato o equivalentes, desde otros sistemas educativos, desde otras titulaciones o, finalmente, desde otras vías que posibilitan el acceso a la universidad a personas mayores de 25 años y a las mayores de 40 y de 45 años que reü-

nan los requerimientos correspondientes para cada uno de los colectivos” (Gairín, 2013: 49).

En lo que tiene que ver con los motivos de acceso de los alumnos mayores, Blázquez (2002: 94) explica que estos estudiantes “llegan a la universidad con el único afán de ser universitarios y recibir una formación superior”. Concreta que no tienen interés en ampliar o completar sus currículos o aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad a una profesión, sino ‘vivir la universidad’, ya que en muchos casos se trata de personas que por diversos motivos no pudieron estudiar en la universidad y con esfuerzo lograron pagar a sus hijos los estudios universitarios. Es lo que se ha denominado envejecimiento activo (Pérez-Albéniz *et al.*, 2015: 54) que anima a seguir participando en los acontecimientos sociales, culturales y cívicos.

Tal y como indica Gairín (2013: 47) y sus colaboradores, poco importa si es un aprendizaje escolar, profesional o vital, sino que forme personas competentes para resolver los retos que plantea la vida y la sociedad, y añade:

“Desgraciadamente, los sistemas formativos han favorecido la formación reglada y primado la titulación sobre la obtención o el reconocimiento del saber. Personas sin título que dominan un quehacer determinado o titulados que no actúan con la profesionalidad esperada, son paradojas frecuentes” (Gairín *et al.*, 2013: 47).

1. 2. Implicación de las instituciones en el ‘estado de bienestar’ de los mayores

Bolonia ha logrado la diversidad y las universidades y las instituciones públicas, en la medida de sus posibilidades, han exigido (García-Rodríguez *et al.*, 2012: 103) y potenciado esta situación con becas, ayudas, convenios y acciones diversas que dotan de un marco al intercambio, o la igualdad de acceso ya sea por género o por edad y sin distinción por condicionantes físicos o psíquicos. Ahora, los planteamientos metodológicos de Bolonia tienden al trabajo cooperativo dejando atrás la actividad más individualista (Tesouro *et al.*, 2014: 170).

“Con el aumento de la población de personas mayores en las últimas décadas surge la necesidad de atender a este sector desde las distintas secciones sociales” explica la investigadora Esther Morales (2014: 26) en relación a la evaluación de la función del profesorado que imparte docencia a mayores en la universidad. Y añade que la educación ha revelado en los últimos años su gran potencial y rescata aspectos esenciales de la educación permanente a lo largo de la vida y el desarrollo integral de las personas.

Esta línea de trabajo va en paralelo a las políticas europeas que, como consecuencia del envejecimiento de la población (Chancy y Goastelec, 2007: 147), son una apuesta clara por la educación a lo largo de la vida (Pérez-Albéniz *et al.*, 2015: 55). Se desarrollan para la mejora de la dignidad de las personas mayores una vez que se jubilan o prejubilán, reivindicando ahora un nuevo concepto de jubilación (Blázquez, 2002: 90), que viene reflejada en el retraso de la edad de jubilación, hacerlo a tiempo parcial, regresar a la universidad o ser voluntarios.

La importancia del proceso educativo en edades avanzadas se recoge en documentos como La declaración de los Derechos Humanos (1948), el informe *La educación encierra un tesoro* (1996), la V Conferencia Internacional de Educación de Adultos (1997), el *Libro Blanco del Envejecimiento Activo* (2011) o, un año después la celebración del Año Europeo del Envejecimiento Activo (Morales; 2014: 27), la Ley 47.2007 y el Real Decreto 1892/2008 que regula las vías de acceso a la universidad para mayores de 40 años (García-Rodríguez *et al.*, 2012: 104).

El aumento significativo y progresivo del grupo de personas mayores de 65 años a nivel mundial (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 522) hace que se deban plantear nuevos retos para dar respuesta a esta nueva fotografía de la sociedad (Vives *et al.*, 2015: 301) relacionados con el descenso de la tasa de natalidad, el aumento de la esperanza de vida y con más presencia del número de mujeres, los movimientos migratorios, y perfiles de estudiantes con discapacidades, etc.

Un texto que ha servido de referencia en este campo es *Un viejo que muere es una biblioteca que arde* del expresidente del gobierno Felipe González (1999) que destaca la importancia de llevar a cabo un modelo de solidaridad dentro del denominado “Estado de Bienestar para mayores”. El autor habla de la “desconsideración en las sociedades occidentales, como un fenómeno que se agudiza, paradójicamente, con el incremento de la esperanza de vida, la caída de la natalidad y el paro de larga duración entre los mayores de 40 y 45 años”. En este intervalo de edad además “se corre el riesgo de ser considerado ‘mayor’ y no volver a entrar en el mercado de trabajo”.

No se trata sólo de un asunto relacionado con la edad de la población, sino de lo que supone en el envejecimiento de la sociedad y, según Florentino Blázquez (2002: 90), “esto hace que muchas instituciones y varias ciencias comiencen a tomar en serio el estudio de la creciente población, hasta no hace tanto tiempo marginada y que ahora empieza a ser cuidada y protegida”.

1. 3. El papel de la universidad en la educación para toda la vida

Es en este punto donde las universidades están tomando consciencia de que “la formación universitaria no debe estar orientada solamente a formar profe-

sionales, ya que la educación es un proceso que dura toda la vida”. Así mismo se presenta como un desafío para las universidades que tienen que dar respuesta a una demanda creciente de la formación de este colectivo (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 525). Se superan así las primeras iniciativas que se centran en el enfoque subsidiario y compensatorio para paliar las carencias de una educación básica, dirigidas al entretenimiento y al tiempo libre (Morales, 2014: 27).

La educación a lo largo de la vida se va configurando en un factor clave y decisivo para las personas mayores tanto para su calidad de vida como para su participación activa en la sociedad (Vives *et al.*, 2015: 301), y que no se convierta en un mero pasatiempo, sino que aporte oportunidades que les permitan seguir activos intelectualmente (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 522-24). Estos mismos autores recuerdan que se deben fomentar las relaciones interpersonales e intergeneracionales con la finalidad de contribuir a su plena integración social, ya que “este colectivo se encuentra en pleno uso de sus facultades mentales para decidir y aprovechar su tiempo”.

Cuando se habla de mayores en las universidades, el enfoque puede tener tres ámbitos: por un lado, los alumnos que acceden a las titulaciones oficiales universitarias por las vías de acceso que no corresponden al examen de Selectividad, es decir, mayores de 25 años, mayores de 40 y mayores de 45 años; por otro lado, los Programas Universitarios de Mayores (PUM) de enseñanzas no oficiales relacionados con programas de formación y educación permanente, “que enseñan a envejecer de forma saludable y solidaria” (Blázquez, 2002: 90). Por último, la denominada educación de adultos, orientada a la integración de estos en el mercado de trabajo a través de programas de cualificación o recalificación profesional (Blázquez, 2002: 90).

No nos vamos a detener en los aspectos que hacen posible esa heterogeneidad de forma amplia, sino que este artículo se va a centrar en lo relativo a las diferencias por edades observadas por el tipo de acceso a la universidad de sus alumnos, esto es: el acceso de mayores de 25 años, mayores de 40 y mayores de 45. Y este interés a su vez vuelve a focalizar en cómo influye y cómo debería influir la metodología aplicada por el docente en el aula en función de los perfiles de edades.

Este trabajo sólo analiza este grupo por considerar que en los PUM el contenido ya está diseñado para perfiles de edades que suelen superar los 40 años y el profesor ya plantea su asignatura en consecuencia. El enfoque está centrado en las motivaciones personales y la necesidad de una formación docente específica del profesorado. Y esta perspectiva es la que añade un reto al artículo, ya que la literatura revisada se ha desarrollado principalmente en los otros dos campos: la educación de adultos y, de forma más actual, en los PUM.

Los PUM, que en otras universidades toman el nombre de Aulas de la Experiencia como es el caso de la UMH², proliferan de forma exponencial a partir de 1999, Año Internacional de la Personas Mayores. En 2002, de las 69 universidades españolas, más de 50 cuentan con este tipo de programas (Blázquez, 2002: 96). Los PUM permiten encontrar un ámbito de valorización positiva de los mayores, mejorar las oportunidades y posibilidades de aprovechar sus relaciones sociales (Vives *et al.*, 2015: 304) y luchar así contra el aislamiento (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 522), bien por estar en edad de jubilación o por encontrarse todavía en edad laboral y en situación de desempleo. No pretenden la obtención de un título oficial válido en el mercado laboral (Gairín *et al.*, 2013: 54), sino potenciar la integración de las personas mayores en la universidad y favorecer su calidad de vida (Pérez-Albéniz, *et al.*, 2015: 55), y supone además una expansión de la universidad (Cuenca, 2014: 61).

Estos programas contribuyen también a que “todos los ciudadanos tengan la posibilidad y la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones, elevar el nivel educativo, favorecer la participación en la sociedad y reducir las desigualdades” (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 526). Estos autores analizan las funciones de las entidades responsables de estos programas que se atribuyen a las Conserjerías de Servicios Sociales de las diferentes comunidades autónomas, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (IMSERSO), fundaciones y bancos.

Esther Morales (2014: 28) recuerda que en España fue la Ley Orgánica de Educación de 2006 la que determina que la enseñanza y el aprendizaje se realizará “a lo largo de la vida” y que en 2007 la Ley Orgánica de Universidades se asienta en el principio de “formación a lo largo de la vida”. No será hasta 2008 cuando a través del Real Decreto 1892/2008, de 14 de noviembre, se concrete que se debe reservar un cupo de plazas no inferior al 2% para el acceso a mayores de 25 años y entre el 1 por ciento y el 3 por ciento para mayores de 40 años y 45 años.

[02] Las Aulas de la Experiencia de la UMH nacieron en 1999 y, desde entonces, han tenido una tendencia creciente de número de alumnos. Por curso tienen una media de 400 estudiantes, donde el 60 por ciento son mujeres y el 40 por ciento son hombres. La edad de acceso es 55 años y la media de edad está en torno a los 67. El Plan de Estudios consta de dos cursos académicos e incluye actividades extracurriculares como talleres, excursiones y visitas a instituciones o centros de interés. El perfil de estudiante ha cambiado en los últimos cinco años: si bien antes de esta fecha el nivel cultural de los estudiantes era medio y bajo, dándose casos de personas analfabetas, actualmente el nivel es medio alto y la mayoría son personas con estudios superiores o que desarrollaron profesiones que hoy en día requieren titulación superior. La motivación para estudiar es fundamentalmente personal, para la mejora de la autoestima; le sigue en interés la motivación social, con objeto de aumentar su nivel cultural de cara a las relaciones de diversa índole; y finalmente, la académica.

Sin embargo, cuando las universidades apuestan por sumarse a las instituciones en esta función social, se produce una proyección de acción cultural, científica e investigadora de la universidad hasta ahora nunca vista. Deja patente la obligación que tienen las universidades con la sociedad para contribuir en la universalización de la cultura, quedando como algo secundario su labor social (Fernández-García, García Llamas y Pérez Serrano, 2013: 527).

1. 4. El perfil del profesor del siglo XXI

El docente ya no es un profesional que se centra en la preparación de sus clases magistrales para enseñar un contenido específico. Ahora se espera y se le exige una formación completa que enseñe a aprender, que muestre las herramientas para que el alumno sea capaz de llegar a obtener el conocimiento, las competencias y las habilidades que requiere la titulación de forma casi autónoma. El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) valora esta dedicación en una puntuación de créditos que contempla incluso las horas dedicadas al estudio fuera de las aulas, guiadas y tutorizadas por los propios profesores. En lo que respecta al profesor “un requisito fundamental para converger en el EEES se centra en el cambio de perspectiva, donde el foco del proceso formativo pasa a ser el aprendizaje del alumno y su capacidad para seguir aprendiendo a lo largo de la toda la vida” (Tesouro *et al.*, 2014: 170).

Pero, ¿cómo debe enseñar el docente del siglo XXI? Su perfil está condicionado por numerosos factores y varía en función del sector que sea preguntado a este respecto. “Las metodologías de investigación sobre los enfoques de enseñanza se han basado, o en la opinión y la valoración que los estudiantes hacen del ‘buen profesor’ o en las autoevaluaciones de los propios profesores” (Tesouro *et al.*, 2014: 171). Y para este texto se pretende dirigir la mirada a los cambios metodológicos y del sistema de evaluación relacionados con el incremento de alumnos mayores en los estudios oficiales, es decir, fundamentalmente en los alumnos mayores de 40 años.

Esta situación provoca que el profesor deba adaptarse a la nueva realidad y actualizar sus recursos y métodos de cara a la asignatura impartida en clase. No se han hallado documentos o estudios que describan técnicas, recursos, metodologías, que contribuyan a esta actualización. Sin embargo, es una realidad y una tendencia de futuro que, año tras año, nuestros alumnos serán más mayores y que los contenidos de las asignaturas, y las herramientas que usamos en clase deberán adaptarse para seguir ofreciendo una docencia de calidad.

Por lo tanto, la definición del problema queda descrita en la necesidad de adaptar la metodología de la docencia universitaria a un perfil de alumno con unos conocimientos, capacidades y habilidades heterogéneos. Dejan de ser casi

exclusivamente estudiantes de entre 18 y 24 años con poca experiencia profesional y vital a sumarse a este perfil estudiantes de más de 25 años y de más de 40 años, con experiencia profesional, vital e incluso algunos con otros títulos universitarios. En este sentido, la edad neta que se toma de referencia en las estadísticas de investigaciones sobre educación superior en Europa contempla los intervalos –reúne varios en esta franja– que van desde los 16 a los 34 años, considerándose ésta la “edad típica de acceso” y dejando fuera el resto, denominada la tasa de entrada bruta que relaciona el número de estudiantes en Educación Superior con la población total (Mühleck y Camilleri, 2010: 137).

El docente no puede vivir ajeno a esta realidad y debe reciclar sus métodos y por supuesto sus contenidos, debe potenciar las capacidades de unos y otros, lograr relaciones de participación colaborativas en el aula y aprovechar este contexto para que, tanto alumnos de acceso general –vía Selectividad–, como mayores, como el propio profesor se enriquezcan de la situación y, en definitiva, lograr los objetivos descritos en la materia dirigidos no sólo a la formación de profesionales competitivos, sino también al enriquecimiento del conocimiento a lo largo de la vida. Contar con alumnos mayores en la universidad “está siendo un estímulo para el profesorado y puede dar lugar a un cambio y una ruptura en la monotonía de los planteamientos y enfoques docentes” (Blázquez, 2002: 94).

Además de los cambios que pueda suponer en la metodología del docente y la relación entre el profesor y el alumno mayor, que suele mostrarse más motivado, participativo y exigente, hay que valorar las relaciones que se establecen entre estos estudiantes y el resto, “sirviendo de enriquecimiento para los alumnos jóvenes debido al intercambio y contraste de pareceres y opiniones, con el valor añadido de la experiencia y perspectiva aportada por la madurez” (Blázquez, 2002: 95). La importancia de la promoción de las relaciones intergeneracionales es una constante en los investigadores y programas de mayores (Gairín *et al.*, 2013: 57).

Los objetivos que persigue este trabajo son los siguientes: por una parte, respecto a los alumnos mayores que acceden a los estudios de titulaciones oficiales:

- ▶ 1. Conocer las motivaciones personales que les llevan a estudiar en la universidad;
- ▶ 2. Conocer la relación con sus compañeros en lo relativo a la diferencia intergeneracional; y
- ▶ 3. Conocer su opinión sobre el profesorado: perfiles y requisitos que determinan la calidad de la formación del docente.

Por otra parte, se persiguen los siguientes objetivos respecto a los docentes de estos alumnos:

- ▶ 1. Conocer la opinión que tienen de sus alumnos mayores en relación a su implicación y motivación en clase;
- ▶ 2. Conocer la relación entre este grupo de alumnos y el propio profesor; y
- ▶ 3. Conocer la formación que los propios profesores estiman que deberían tener para estos estudiantes.

2. Metodología

La metodología que se ha aplicado en este estudio se ha centrado en tres ámbitos: en primer lugar, la búsqueda de recursos bibliográficos, fundamentalmente de recursos *online* que facilitan a la comunidad universitaria que el investigador interesado en la formación continua pueda ampliar a partir de este trabajo lo publicado sobre el tema; en segundo lugar, el empleo del estudio de caso, que se ha centrado en tres titulaciones de la Universidad Miguel Hernández de Elche; finalmente, el uso de la entrevista semi-estructurada para profesores y alumnos mayores.

2. 1. Métodos

Las referencias bibliográficas relativas al tema son escasas y así lo dejan patente las mismas fuentes consultadas. A pesar de los numerosos estudios sobre los procesos de aprendizaje, son pocos los que comprueban su utilidad con personas mayores o incluso establecen estudios comparativos con estudiantes jóvenes, (Martín y Rodríguez Conde, 2003: 99); (Jiménez y Márquez, 2014: 1); (Pérez-Albéniz *et al.*, 2015), y más escasos los que se centran en el condicionante de la edad en el ámbito de las titulaciones oficiales. Todos están de acuerdo en la importancia de modernizar la docencia al perfil de los nuevos alumnos y están de acuerdo en que, a pesar de que en sus resultados se confirma esta importancia, es poca la literatura que la trata. No ocurre de forma tan severa en el estudio de la educación permanente, la de mayores de 55 años, donde, aunque también escasa, todavía es más numerosa.

Con este panorama resulta complejo desarrollar una iniciativa contrastada que defina el perfil del docente para este nuevo repertorio de estudiantes y, tratado como un primer paso, se ha valorado el análisis de caso para conocer la realidad que se analiza en estas páginas y la forma en la que profesores y alumnos

mayores la describen. Se asumen en este trabajo, por tanto, las limitaciones propias del método de estudio y el grado de subjetividad como consecuencia de la selección de la muestra (Vilches, 2011: 61). Sin embargo, visto el interés de los resultados de investigaciones precedentes como las de Martín y Rodríguez Conde (2003) se estimó que se aporta una piedra más al largo camino que queda por recorrer.

Finalmente, las entrevistas semi-estructuradas no han pretendido ser un referente de la opinión del profesorado de toda la universidad y las realizadas a los alumnos mayores tampoco lo han querido ser de todos los alumnos con este perfil. No son representativas de toda universidad y de ahí que se observa su tratamiento dentro del estudio de caso. En función de los resultados obtenidos se valorará la posibilidad de ampliar este estudio a toda la universidad.

2. 2. Muestra

La muestra para el estudio de caso se centró en las titulaciones de Periodismo, Antropología Social (titulación sólo de segundo ciclo) y Comunicación Audiovisual (titulación impartida en centro privado adscrito) todas ellas titulaciones oficiales de la Universidad Miguel Hernández, y con tres perfiles diferentes. El periodo de estudio abarca los cursos académicos 2012/13, 2013/14 y 2014/15, por los motivos que se exponen en este epígrafe.

La población total de alumnos matriculados³ durante el periodo de análisis en Periodismo y CAU y el segundo ciclo de Antropología fue de 990 alumnos: 640 de Periodismo, 240 de Antropología y 110 de CAU. Se incluye los alumnos de la titulación completa de 2012/2013 en sus cuatro cursos, y los alumnos de nuevo ingreso de los dos cursos académicos siguientes 2013/2014 y 2014/2015, obviando segundo, tercer y cuarto curso; y cuarto curso en el segundo ciclo de Antropología, al dar por supuesto que ya se había entrevistado al resto de alumnos en el curso 2012/2013.

Periodismo y Antropología fueron titulaciones que cubrieron las plazas ofertadas incluido el tres por ciento ofertado para mayores de 25 y el dos por ciento compartido para mayores de 40 y 45 años –este cupo es el mismo para todas las titulaciones de la UMH–. El número de plazas reservadas para este tipo de

[03] El primer año de análisis (curso 2012/2013) se entrevistó a los alumnos de todos los cursos, pero en los dos siguientes sólo a los de primero, por asumir que ya se habían entrevistado al resto. Además, durante ese tiempo, y en el caso de Periodismo, hay que tener en cuenta que el curso coincidente con la Licenciatura (curso 2012/2013) las plazas ofertadas fueron 120 por curso y durante el Grado, 80; en Antropología, al entrar en extinción, sólo se pudieron realizar las entrevistas en la primera tanda de 2012/2013. Los dos últimos años de análisis en Comunicación Audiovisual, los matriculados fueron 15 de media por curso.

accesos fue de 34 –en un total de 880 plazas ofertadas–. Se tiene que tener en cuenta que la oferta en Periodismo, todavía licenciatura, era de 120 alumnos por curso, y en los cursos 2013/2014 y 2014/2015, de 80 en cada uno de los alumnos de nuevo ingreso, al iniciarse el grado.

En el caso de Antropología, se trata de una titulación de segundo ciclo que actualmente está en proceso de extinción⁴, y donde el acceso ya contempla el haber finalizado otra carrera. El número de alumnos fue de 60 en cada uno de los cursos analizados –3º y 4º durante el curso académico 2012/2013 y 60 por los alumnos de nuevo ingreso en cada uno de los cursos académicos 2013/2014 y 2014/2015–.

En el caso de Comunicación Audiovisual, titulación propia y oficial de la UMH, en el periodo de análisis de este artículo, fue impartida en un centro privado y su gestión privada dependía de una institución pública hasta el curso 2014/2015 –a partir de esa fecha se imparte como titulación pública en las mismas instalaciones de la UMH–. En esta titulación y como el centro privado no cubrió el cupo de 60 plazas, se permitió la matrícula de mayores independientemente del cupo del cinco por ciento –sumando el dos y el tres por ciento–. La media de alumnos matriculados durante el periodo de análisis fue de 20 alumnos, y de alumnos mayores de tres.

Relación número de alumnos matriculados con cupos de alumnos mayores

	Titulaciones analizadas			Total
	Periodismo	Antropología	Comunicación Audiovisual	
Curso 2012/2013: oferta de matrícula en los cuatro cursos	480	120	88	688
Curso 2013/2014: oferta de matrícula primer curso	80	60	12	152
Curso 2014/2015: oferta de matrícula primer curso	80	60	10	150
Periodo de análisis	640	240	110	990

Elaboración propia.

El cupo de estudiantes mayores fue de 44, aunque son muchos más los alumnos mayores de 25 años (mayores de 40 y mayores de 45 años) matriculados, ya que existen otras vías de acceso: como el acceso por las ramas de forma-

[04] La licenciatura en Antropología no se ha reconvertido en grado universitario en el proceso de cambio.

ción profesional, los que superando esta edad acceden porque tiempo atrás superaron la selectividad y no terminaron sus estudios; los que ya tienen una titulación y entran por segundo ciclo, acceso como deportistas profesionales, acceso por discapacidad o acceso como alumnos extranjeros, entre otros. Los datos del número de alumnos con acceso en estas vías no se recogen en ningún documento que esté publicado en abierto, sino que forma parte de la información de acceso restringido de los servicios de matriculación de las universidades. Se solicitaron para este trabajo pero fue desestimada la solicitud por estimarse que el personal que debía ofrecerlo dedicaría excesivo tiempo y no entraba dentro de sus funciones.

2. 3. Instrumentos

Las entrevistas fueron diseñadas de forma abierta y breve, procurando que el entrevistado respondiera con libertad y, sólo en ocasiones, fue dirigido por el entrevistador para ampliar las respuestas pero evitando ofrecer posibles respuestas. Algunos de los entrevistados prefirieron contestar ellos mismos al cuestionario sin el entrevistador presente, redactando por su cuenta la entrevista. Se valoró como factor positivo ya que permitía mayor tiempo de reflexión por parte del entrevistado –aunque perdiera naturalidad y la posibilidad de repreguntar–. El tiempo de entrega fue algo mayor pero valió la pena, ya que las entrevistas fueron más amplias. Otros, sobre todo en el caso de las entrevistas del profesorado, prefirieron contestar de forma oral al entrevistador.

Las entrevistas constaron de tres contenidos de preguntas para cada uno de los grupos de entrevistados, profesores y estudiantes, que procuraron centrarse en dar respuesta a los objetivos propuestos. Para el grupo de docentes los bloques fueron: primero, opinión que tienen de sus alumnos mayores en relación a su implicación, participación activa y motivación en clase; el segundo bloque, sobre la relación profesor-alumno, tanto durante la impartición de la docencia, en las tutorías, como las diferencias que para el desarrollo de su trabajo suponían unos alumnos y otros, y su forma de adaptarse a las preguntas y, las respuestas que se plantean en clase; y finalmente, si estiman que el profesor está suficientemente preparado, si se requería una formación concreta y cuál debía ser, y la responsabilidad e implicación de la propia universidad en este perfeccionamiento.

Los estudiantes también se encontraron con tres grupos de preguntas: en el primer bloque contestaron a preguntas sobre las motivaciones personales y/o profesionales que les habían llevado a estudiar en la universidad, finalidad que les iban a dar a estos estudios o si los estudios completaban su formación; en el segundo bloque, fueron preguntados por el tipo de relación personal que tenían con sus compañeros de clase en lo relativo a la diferencia intergeneracional, y

sobre cómo era trabajar en grupo, si preferían los ejercicios individuales, dinámicas de grupo, debates...; y finalmente, sobre su opinión en relación a la formación específica del profesorado: si el profesor cubría sus expectativas, el perfil que tiene que tener el profesor que imparte para mayores, qué elementos determinan la calidad del profesor y descripción de las relaciones personal/profesional que se establece entre alumno y profesor, y que valoren si son diferentes a las del resto de alumnos.

2. 4. Procedimiento

Las entrevistas tuvieron diferentes momentos de realización determinados por la disponibilidad de los entrevistados y sus perfiles. En el caso del profesorado, previo a las entrevistas se envió un *email* informativo a todo el profesorado de las titulaciones referidas. A los que se ofrecieron a participar se les invitó a concertar día y hora de entrevista o se les envió vía correo electrónico a los que prefirieron constatarla de forma escrita. Unas y otras fueron enviadas/recibidas o realizadas entre diciembre de 2013 y diciembre de 2014.

Dadas las dificultades prácticas de localizar a los alumnos mayores⁵ se optó por pedir a cada profesor entrevistado que preguntara en sus clases a sus alumnos mayores sobre si estarían interesados en participar en este estudio. Como se ha comentado anteriormente, son pocos los mayores por curso y que además se dé la circunstancia de que quieran ser entrevistados. Dado el visto bueno del alumno al profesor de enlace, la investigadora se puso en contacto con ellos. Para lograr un número significativo, las que no se pudieron realizar al final del curso 2012/2013, se llevaron a cabo durante el 2013/2014 y se completó con otras en el 2014/2015. Así se lograron un total de 21 entrevistas, pero sólo 15 accedieron por el acceso a mayores y 6 por otro tipo de acceso. Por titulaciones se distribuyeron en: Periodismo, 7; Antropología, 8; y Comunicación Audiovisual, 6.

3. Resultados y discusión

Teniendo en cuenta las limitaciones del estudio de caso y recordando la aproximación a estudios ya publicados, llama la atención la ausencia de investigaciones en torno a este tema, o al menos de los accesibles en la red y en abierto, sobre cualquier aspecto relacionado con los estudiantes mayores en la universidad, y mucho más notorio, en el ámbito de los estudiantes mayores de >25, >40 y >45 que optan por llevar a cabo estudios oficiales. Se trata de un ámbito por descubrir: como todo aquello relativo a las motivaciones de estos alumnos, a sus perfi-

[05] La UMH, acogiéndose a la LOPD, no ofrece datos específicos para la localización de estos alumnos.

les, a si las universidades recaban datos al respecto y de aquellas que los contemplan, qué tipo de datos requieren y con qué fin; sobre las opiniones que tienen del profesorado, de la necesidad de que el profesorado se forme para impartir unas materias adaptando metodologías, contenidos, sistemas de evaluación, adquisición de competencias y habilidades, etc., teniendo en cuenta el nuevo diseño del estudiante con un perfil más heterogéneo y diverso.

En el caso que nos ocupa, y a pesar de las limitaciones descritas, en lo que tiene que ver con las titulaciones de Periodismo, Antropología y Comunicación Audiovisual de la Universidad Miguel Hernández de Elche, los datos que se desgranán de las entrevistas se van a ofrecer en función de los dos grupos de análisis: por un lado los que tienen que ver con estudiantes, y por otro, los profesores. En este segundo caso se establecerán además puntos comunes y de divergencia entre ambos grupos.

3. 1. Resultados sobre la preferencia de titulaciones de los alumnos mayores

El estudio conlleva cierta complejidad en su recogida de datos ya que existen más vías por las que un alumno puede acceder a estudios oficiales universitarios: el acceso a segundos ciclos cuando ya se cuenta con otra carrera o una diplomatura, y el acceso a primer curso de aquellos que ya tienen una titulación, entre otros. En el caso de la UMH se trata de datos que son tratados por una sola persona al cargo. Ésta es responsable de la elaboración de informes de calidad y estadísticos para instituciones públicas como las agencias acreditadoras ANECA y AVAP, y los datos a nivel estadístico que tanto Ministerio de Educación, Consellería de Educación de la Generalitat Valenciana, así como instituciones europeas, le requiere a la UMH. Las instituciones difunden esta información en sus páginas web donde están accesibles para todos.

Los datos se han obtenido de dos fuentes:

1. El informe 2014/2015 de la Dirección General de Universidades y Estudios Superiores y el Servicio de Regulación Universitaria de la Generalitat Valenciana de pre-inscripción 2014 donde vienen recogidas las notas de corte de las titulaciones, incluidas las de >25, >40 y >45. Este dato revela el interés que despiertan las titulaciones elevando la nota de acceso en años posteriores.

2. Los publicados en la página web de la Consellería de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana denominado *Pruebas de Acceso. Información general de Estadísticas para Mayores de 25, 40 y 45 años* y correspondiente a los cursos 2011-2012, 2012-2013 y 2013-2014. No ha podido con-

tarse con los datos relativos a 2014/2015, de ahí el haber tomado como referencia un año anterior y poder contar con tres cursos en el análisis.

Según el informe 2014/2015 de la Dirección General de Universidades y Estudios Superiores y el Servicio de Regulación Universitaria, prácticamente todas las carreras con nota de corte en el acceso general –alumnos que acceden con la selectividad– tuvieron también una nota de corte en el acceso a mayores de 25 años, y en algún caso mayor que en el acceso general. De las titulaciones con nota de corte cinco o sin nota de corte para el acceso de mayores de 25 años se puede interpretar que no cubrieron el cupo en el curso anterior y de ahí que no se haya concretado.

Las titulaciones que tuvieron nota de corte para el acceso a mayores de 40 años, lo fueron todas con un cinco, y el resto no tuvo nota de corte. Y finalmente el cupo de los mayores de 45 no tiene nota de corte en el acceso a la universidad, excepto para el Grado en Bellas Artes, que tiene un cinco.

Según los informes *Pruebas de Acceso. Información general de Estadísticas para Mayores de 25, 40 y 45 años* correspondientes a los cursos 2011-2012, 2012-2013 y 2013-2014, durante los años 2011, 2012 y 2013 los alumnos que se presentaron a las pruebas de acceso de >25, >40 y >45 fueron 412, 540 y 969, respectivamente. De estos, 1.026 fueron hombres (53,41 por ciento) y 895 (46,59 por ciento) fueron mujeres; este porcentaje varía si sólo se tienen en cuenta los accesos a partir de 40, siendo 47,3 por ciento hombres y 52,7 por ciento mujeres. El porcentaje de aptos en las pruebas de acceso es del 75 por ciento, siendo el grupo de >40 el que mejor calificación obtiene. La nota media de acceso fue de seis, volviendo el grupo de >40 a estar por encima de la media en el perfil de estos alumnos.

El dato destacable es que con el paso de los años se ha producido una notable reducción de los alumnos presentados a las pruebas: mucho más evidente en la prueba de acceso de >25 que de 900 alumnos en 2011 se redujo a menos de la mitad dos años más tarde. Esta información contradice la tendencia de los investigadores –prácticamente durante el mismo periodo de estudio– al afirmar que la población mayor interesada en la universidad tenía una tendencia creciente, o por lo que puede comprobarse, no se corresponde con la UMH.

En relación a las titulaciones matriculadas por estos alumnos, el documento no recoge de la misma manera los datos por tipo de acceso. En el caso de los >25 no viene el dato relativo a las titulaciones que con posterioridad matriculan, aunque sí se ofrece el dato en función de la rama de conocimiento, dado además por universidades. Tanto los datos de titulaciones como por ramas de conocimiento vienen descritos en >40 y >45, pero en datos globales de la Comunidad Valenciana y no por universidades.

En el caso de los mayores de 25 en la UMH, la mayoría de los alumnos, el 59,92 por ciento, optaron por una carrera en la rama de las Ciencias Sociales y Jurídicas, seguido del 23,48 por ciento que eligieron Ciencias de la Salud, el 7,12 por ciento de Artes y Humanidades, 5,08 por ciento de Ingeniería y Arquitectura y el 4,39 por ciento de la rama de las Ciencias.

Datos de las pruebas de acceso de >25, >40 y >45 en la UMH en 2011, 2012 y 2013 según los informes de Consellería de Educación

Más 25	Número alumnos presentados	Aptos	%	Hombres	Mujeres	Media Nota Acceso
2013/2014	381	246	64,57%	205	176	5,25
2012/2013	490	305	62,24%	252	238	5,31
2011/2012	900	712	79%	498	402	6

Más 40	Número alumnos presentados	Aptos	%	Hombres	Mujeres	Media Nota Acceso
2013/2014	19	17	89,47%	13	6	6,4
2012/2013	30	27	90%	16	14	6,65
2011/2012	36	30	83,3%	22	14	6,27

Más 45	Número alumnos presentados	Aptos	%	Hombres	Mujeres	Media Nota Acceso
2013/2014	12	8	66,67%	3	9	6,02
2012/2013	20	14	70%	6	14	5,87
2011/2012	33	24	72,73%	11	22	6,49

Elaboración propia a partir de los informes Pruebas de Acceso. Información general de Estadísticas para Mayores de 25, 40 y 45 años y correspondiente a los cursos 2011-2012, 2012-2013 y 2013-2014.

En los resultados de preferencia de titulaciones, de los >40 y >45 –se van a ofrecer conjuntos–, se observa que durante los tres cursos académicos seleccionados las titulaciones más matriculadas por este perfil de estudiante fueron, y en este orden, Psicología, Derecho, Relaciones Laborales y Recursos Humanos, Fisioterapia, ADE y Bellas Artes.

Estos datos no pueden ponerse en relación directa con los extraídos del estudio de caso ya que no comparten los mismos datos de origen: no se ofrecen los datos de la titulación de Antropología ni de la de CAU, a pesar de ser datos que el centro privado facilitaba anualmente a la UMH, y en caso del análisis en la UMH, no se analizó la distinción en función del género, porque no fue un referente a tener en cuenta. En este sentido, los datos publicados en abierto no cubren todos los objetivos propuestos en el artículo y de ahí los datos diferidos.

Datos de las titulaciones matriculadas por alumnos >40 >45 en 2011, 2012 y 2013 según los informes de Consellería de Educación

Más de 40 y más de 45 Titulaciones	2013/2014	2012/2013	2011/2012
Psicología	6	7	7
Fisioterapia	2	5	5
Terapia Ocupacional	1	0	2
Bellas Artes	2	2	4
Ciencias Ambientales	2	0	0
Relaciones Laborales y RRHH	2	5	6
Derecho	5	6	8
Periodismo	1	1	4
ADE	1	6	3
Comunicación y RRPP	1	3	1
Deporte	0	1	0
Ing. Agroalimentaria y Ambientales	1	3	0
Podología	0	2	0
Medicina	1		1
Ing. Tecnología de la Información	1	1	0
Farmacia	0	0	1
Ciencias Políticas y Gestión Pública	0	6	0
Ing. Mecánica	0	0	2
Ing. Eléctrica	1		0
	25	40	54

Elaboración propia a partir de los informes Pruebas de Acceso. Información general de Estadísticas para Mayores de 25, 40 y 45 años y correspondiente a los cursos 2011-2012, 2012-2013 y 2013-2014.

Finalmente, y en el caso de la UMH, la muestra final se cerró con 41 entrevistas, de las que 20 corresponden a docentes y 21 a alumnos mayores de 40 años. Un total de 21 alumnos mayores de 40 años de los que no en su totalidad accedieron por el acceso de mayores >25, >40 y >45 y que representan el 47,73 por ciento del total de la población con este perfil que podría haber sido entrevistada. Los profesores ofrecían docencia en Antropología, Periodismo y Comunicación Audiovisual, también impartían en Políticas, Medicina, Fisioterapia, Bellas Artes y Psicología.

El resultado es un texto con datos significativos desde el punto de vista cualitativo y no cuantitativo, y para nada extrapolables a comparativas de origen estadístico. Esto se debe a que no tiene representatividad frente a una población total de la UMH de 19.220 estudiantes y 1.595 trabajadores, de los que 1.018 son pro-

fesores según los datos de la propia universidad para el curso 2013/2014⁶. De allí que se haya circunscrito su metodología al estudio de caso.

Relación cupos de alumnos mayores y entrevistas realizadas

	Titulaciones analizadas			Total
	Periodismo	Antropología	Comunicación Audiovisual	
Periodo de análisis	640	240	110	990
Cupo máximo 5% de alumnos mayores (suma del 2 y 3%)	32	12	5.5	44
Alumnos entrevistados	7	8	6	21
Profesores entrevistados	7	4	9	20

3. 2. Los estudiantes >25, >40 y >45 en la universidad: motivaciones y propuestas

Volviendo a los resultados de las entrevistas realizadas en el estudio de caso, las entrevistas tuvieron tres bloques de preguntas para cada uno de los grupos de entrevistados: profesores y estudiantes, que procuraron centrarse en dar respuesta a los objetivos propuestos.

Por lo que tiene que ver con los resultados de las entrevistas de los estudiantes y en lo relativo a las motivaciones iniciales, casi la mitad de los preguntados (10 entrevistados) atribuyen su decisión de matricularse en una titulación oficial a una opción personal y por interés cultural; y estos mismos y el resto (21 entrevistados) lo atribuyen por igual a razones profesionales o académicas. Un 40 por ciento valora que esta formación les hace más competitivos teniendo en cuenta a las nuevas generaciones de profesionales formados en la universidad. Sólo se dio un caso de un alumno que optó por estudiar ante una situación de paro.

Aunque el 44 por ciento afirma que la finalidad de estos estudios es profesional, no lo es para un nuevo trabajo, sino para enriquecerse en el que ya desarrollan. Incluso hay alumnos que afirman que no les va a servir de nada a nivel profesional, pero sí cultural (cinco entrevistados). Completan su formación para el 80 por ciento de los entrevistados, aunque la mitad de estos aseguran que lo que estudian tiene poco que ver con su trabajo actual.

En lo que tiene que ver con la relación de sus compañeros, su implicación en clase, las asignaturas, el trabajo dentro y fuera del aula y la forma con la que se integran o se sienten más o menos integrados con el resto de compañeros, inci-

[06] La información relativa a la universidad denominado *La UMH en cifras* se ubica en http://www.umh.es/contenido/Universidad/:cifras_umh/datos_es.html

diendo en la evidente diferencia de edad, la mitad de los estudiantes entrevistados aseguran que la relación con sus compañeros es muy buena, bien porque se sienten como padres y/o porque su experiencia aporta algo más al grupo.

Sin embargo un 37 por ciento reconoce que su compromiso con la asistencia a clase no es la misma, bien por motivos de trabajo, o bien por la edad, y que esto supone una integración que no es del todo completa y que aseguran notar la diferencia intergeneracional en aspectos que tienen que ver con la madurez de las personas. En este sentido ofrecen ejemplos como la incoherencia de decisiones ideológicas, políticas, y por desconocimiento de aspectos de la vida tanto a nivel profesional como cultural de los alumnos jóvenes.

Preguntas de la entrevista a los alumnos por acceso de >25, >40 y >45

Bloque 1: Motivaciones iniciales

1. ¿Cuál es la razón por la que decidió empezar una carrera en la universidad?
2. ¿Cuál es la finalidad que le dará a estos estudios cuando los finalice?
3. ¿Estos estudios complementan su formación/trabajo anterior?, ¿cómo?

Bloque 2: Relación intergeneracional con los compañeros de clase

4. ¿Cómo es la relación con sus compañeros de clase?, ¿se siente uno más en la clase?
5. ¿Prefiere los trabajos individuales a los trabajos de grupo? Explique las razones.
6. ¿Cómo valora el intercambio de opiniones entre compañeros de clase en las asignaturas que emplean durante la docencia los grupos de discusión, las dinámicas de grupo, etc.?

Bloque 3: Formación del profesorado

7. Sea crítico con los profesores en general, ¿demuestran alguna formación específica para la docencia con estudiantes de mayor edad?, ¿cree que la necesitan?
8. Los docentes, ¿están a la altura de sus expectativas?
9. Sobre el perfil del profesorado, ¿qué perfil de profesor siente que está mejor preparado?
10. ¿Qué cree que determina la calidad del profesor?
11. Finalmente, ¿cómo describiría la relación entre el profesor y el alumno >25, >40 y >45? ¿Cree que es igual que con el resto de alumnos?

En la realización de trabajos en grupo, los mayores están divididos entre los que opinan que prefieren trabajar en grupo y los que prefieren hacerlo de forma individual, pero es que incluso los que afirman trabajar en grupo, casi en su totalidad, añaden un 'pero' a esta relación, apostillando que en función del tipo de trabajo las preferencias cambian condicionando el plazo de entrega del ejercicio a las posibilidades físicas de quedar todos los miembros del grupo y a las relaciones previas que tenga el grupo.

Finalmente, en lo relativo al profesorado, los alumnos mayores entrevistados aprueban con buena nota a sus profesores. El 45 por ciento de los entrevistados lo tienen claro y la respuesta a la pregunta de si los docentes están a la altura de sus expectativas es un 'sí' rotundo, ninguno contesta con un 'no' y el otro 55 por ciento restante contesta que sí pero con alguna propuesta de mejora. Les gustaría que las clases fueran menos magistrales, más participativas, y en algún caso sienten que el profesor ha caído en la apatía y da sus clases para "cubrir el expediente".

El alumnado no conoce o no diferencia el tipo de formación o de contrato que tienen sus profesores. No le dan valor a si es o no doctor y no estiman que este factor determine que un profesor esté más o menos preparado, sino su capacidad para conectar con el grupo, empatizar con él y lograr motivarlos y entusiasmarlos con la asignatura, dejando fuera aspectos sobre la implicación del profesor con la universidad, que determina las horas que puede dedicar a los propios alumnos y a la propia asignatura. Sin embargo, sí valoran que la edad es un referente en esta aptitud del profesorado, siendo los profesores jóvenes los que obtienen una valoración más positiva.

Para el alumnado la calidad del docente está determinada por su aptitud, capacidad de comunicación, entusiasmo, motivación, implicación con el alumno, vocación, habilidades docentes y ser capaz de transmitir con pasión. En general, aptitudes más relacionadas con una predisposición personal que profesional. Ser docente y conocer los contenidos se presupone, además hay que saber tener una puesta en escena completa.

La relación entre profesor y alumno tiene sus matices, sin embargo tienden a contestar en un primer momento con una negativa en relación a si existen diferencias en el trato, con un 90 por ciento, pero al incidir en la descripción de la relación, estos mismos se contradicen, en su totalidad, y desgranar actitudes que revelan que sí hay un trato diferente con connotaciones positivas que se describen como afirmaciones como: "hay más cercanía porque compartimos generación", "es más condescendiente", "hay una mayor comprensión mutua", "el profesor juega un papel integrador", y en general una relación más adulta.

3.3. Los profesores que imparten docencia a >25, >40 y >45: autocrítica

La actitud de los estudiantes mayores en clase se podría describir como personas maduras, responsables y nada tímidas, tanto en relación con sus compañeros como con el profesor. Los profesores estiman que suelen ser más respetuosos (52 por ciento) y que tienen menos timidez (45 por ciento) a la hora de preguntar. Otros aseguran que son receptivos, favorecen una buena relación con el profesor, se muestran más atentos, hacen preguntas más interesantes e inteligentes y en alguna ocasión derivan las preguntas a sus anécdotas personales que no tienen interés para el resto de los alumnos.

Los docentes tienen una idea muy concreta de sus alumnos mayores: tienen opiniones más maduras que permiten un diálogo interesante en el aula, son más participativos, activos, responsables, rigurosos y respetuosos con el profesorado. Estas son algunas de las afirmaciones que recogen el sentir común de los docentes. En general el 80 por ciento de los profesores preguntados comparten la misma opinión: se trata de alumnos con una actitud muy activa en clase. Tal vez tenga que ver con los motivos por los que se matricularon de nuevo o por primera vez en la universidad.

En lo que tiene que ver con la relación profesor-alumno se podría describir las respuestas de los entrevistados en la siguiente descripción: hay dos tipos de alumnos mayores, los presenciales, que son más activos e interactúan con compañeros más jóvenes y suelen acabar sus estudios; y por otra parte, los que se matriculan accediendo a un segundo ciclo y que tienen más riesgo de abandonar el proyecto que iniciaron. Este segundo perfil siguió con sus estudios por diferentes motivos, pero podría pensarse que ante la inseguridad laboral era una opción seguir estudiando, si en el algún momento logran un puesto o una consolidación laboral, la segunda carrera se convierte en algo innecesario y de ahí el abandono.

Claramente, el profesor, sin necesidad de conocer el tipo de acceso por el que el estudiante inicia estudios oficiales, presenta una frontera de perfiles entre unos alumnos y otros que describe a los alumnos que entran por acceso a >25, >40 y >45 como estudiantes con una motivación más de interés cultural que por necesidad de formarse en una profesión. Reafirma así las respuestas de los alumnos con este perfil por sus propias motivaciones.

En cualquier caso suelen mostrarse menos participativos en la realización de ejercicios prácticos fuera del aula y mucho menos si se trata de trabajos de grupo, lo que es contradictorio con todo el interés y esfuerzo que muestran en clase. En muchas ocasiones el esfuerzo económico por el estudio que desarrollan es propio, tiene gran interés por asistir a clase siempre que pueden, pero el

tiempo es limitado, y si lo dedican a la asistencia suele ir en paralelo con falta de tiempo en el estudio en casa y a la inversa, como se refleja en el 85 por ciento de las opiniones de los profesores entrevistados.

Preguntas de la entrevista a los profesores

Bloque 1: Opinión de los alumnos >25, >40 y >45

1. ¿Qué opinión tiene de los alumnos que matriculan su asignatura/titulación con el acceso >25, >40 y >45? ¿Su participación en clase es diferente?
2. ¿Cómo describiría la motivación de este perfil de alumnos?

Bloque 2: Condicionantes de la relación profesor y alumno >25, >40 y >45

3. Durante las clases, ¿cómo valora la relación de los alumnos mayores con el profesor?
4. En la atención en tutorías, ¿cómo describiría la relación entre el profesor y el alumno mayor en relación al perfil general de alumnos?
5. Para la preparación de las clases, ¿tiene en cuenta el perfil de estos alumnos? (uso de materiales, ejemplos, etc.).
6. ¿Tiene y prepara herramientas específicas para las posibles dudas y actitudes de los alumnos mayores?

Bloque 3: Formación del profesor

7. ¿El profesor está preparado para la docencia de alumnos >25, >40 y >45?
8. ¿Estima que el docente requiere una formación concreta adaptada a esta realidad?
9. ¿La universidad le ofrece formación, cursos, otros, para informarle o asesorarle sobre este perfil de estudiantes? En caso afirmativo, ¿cómo lo hace?

Por otra parte, tanto en las clases, pero más notorio en las tutorías, los alumnos mayores juegan la baza de la edad y sus consecuentes responsabilidades, para ganarse la confianza del profesor y solicitar, y en ocasiones exigir, cierta permisividad en la entrega de trabajos, asistencia a las clases, tiempo de estudio en la asignatura o para el examen. Refieren obligaciones profesionales, experiencia o conocimiento profesional, limitaciones relacionadas con cargas familiares para argumentar bajo rendimiento en la asignatura, como si estos condicionantes justificaran de alguna manera la calificación final como algo ajeno a su voluntad.

En opinión de algunos profesores (22 por ciento) argumentar el bajo rendimiento aludiendo a la edad o actividades profesionales extracurriculares puede ser justamente considerado pero en otros entrevistados (33 por ciento) son excusas para obviar que no pueden rendir lo que exigen las asignaturas y, en definitiva, la titulación. El objetivo por la obtención de un título universitario supone un esfuerzo extra que va más allá de la motivación cultural o el perfeccionamiento profesional.

El 20 por ciento de los profesores entrevistados asegura que la relación con el alumno mayor en las tutorías –el escenario en el que se ven las caras con menos distancia–, no tiene el mismo trato que con el resto de alumnos, ya que suele ser más cercano. Concretan que preguntan más, el alumno viene más relajando, le dedica más tiempo a sus tutorías y no tiene especial prisa por irse del despacho, incluso parecen estar bastante más cómodos en ese contexto que en la misma clase, dándose la circunstancia de que los temas de las tutorías puede terminar derivando en temas personales, asesoramiento profesional y laboral, recomendación de ocio o cultura transversal a la asignatura pero relacionada con la titulación, etc.

El profesor asegura que la relación es más próxima. En general el profesorado asegura que los alumnos son más exigentes y sus preguntas son más concretas, se nota que llevan preparados contenidos, dudas, que han leído temario, bibliografía, etc., antes de ir a visitar al profesor. Por otra parte, está el otro 20 por ciento de los docentes que afirman rotundamente que los alumnos mayores “no vienen a tutorías”, y un 27 por ciento que confirma que el trato entre alumno mayor y profesor es el mismo, independientemente de su edad.

En este segundo bloque de preguntas, sobre las condicionantes específicas de este perfil de alumnos con el docente, y en concreto las relacionadas con la influencia que pudiera tener en la metodología de la asignatura, el profesorado afirma en un 75 por ciento que la preparación de sus clases no está en función del perfil de la edad de sus estudiantes y que es la misma para todos. Para el 25 por ciento restante, las diferencias se centran en los ejemplos, las prácticas y los ejercicios que se les solicitan en el mismo trascurso de la clase y no en el contenido teórico. Sin embargo, cuando son los alumnos los que eligen los propios temas de sus trabajos, ya sean individuales o grupales, sí evidencian que el tema es más elaborado y complejo que el resto de estudiantes.

Finalmente, en el tercer bloque de preguntas de la entrevista, sobre la formación del profesorado, los profesores han contestado de forma general y vaga a las preguntas. Se trata de contenido que les implica una mayor reflexión y tiempo y por coherencia con el orden de las preguntas –se realizaron las últimas–, bien por cansancio en este punto de la entrevista o bien por no tener claro qué

podían contestar, lo cierto es que se ha echado en falta mayor implicación en las opiniones.

Los profesores están preparados para la docencia de todo tipo de alumnos (15 por ciento), tiene tablas y es un profesional de su trabajo, se recicla adecuadamente y se mantiene al día, por lo que las preguntas de sus alumnos pueden ser contestadas en el transcurso de la misma clase o éste puede ser invitado a pasarse por tutoría para ampliar sobre esa duda que presentó en clase o se le responderá el próximo día cuando el profesor la haya revisado. Tan sólo dos entrevistados (10 por ciento) reflexionaron sobre la necesidad y la importancia de adaptar los contenidos y la metodología al perfil del alumnado y apuntaron que cada vez tienen alumnos con un perfil más variado, aunque no necesariamente de mayor edad, sino de intereses diferentes: bien porque quieran completar sus estudios con la titulación que están cursando, bien porque no tienen nada claro que quieren hacer en su vida y el docente más que enseñar los contenidos de su asignatura, debe enseñar a enseñar y enseñar a motivar.

El profesorado no es consciente de la heterogeneidad de sus alumnos y de que, según los investigadores, se trata de una tendencia de futuro cada vez más notoria. La previsión de que sus estudiantes dentro de una década no tendrán el perfil actual no está contemplada y, por lo tanto, no se valora como una necesidad, ni actual ni futura, iniciar un proceso de reflexión o adaptación de contenidos, metodología, recursos empleados, etc. Tan sólo un entrevistado reconoció que el docente requiere una formación concreta adaptada para la docencia de alumnos diversos, y entre ellos los >25, >40 y >45.

En consecuencia se podría suponer que si el profesorado no contempla la necesidad de adaptarse a una nueva realidad de estudiantes tampoco deberían exigir que la universidad les ofreciera formación, cursos, otros, para informarle o asesorarle sobre este perfil de estudiantes. Pero no es así. Poco más de la mitad (58 por ciento) de los entrevistados estiman que la universidad tendría que informar del perfil de acceso de sus alumnos, no tanto para adaptar sus contenidos a alumnos mayores, sino para saber el nivel de competencias y habilidades que poseen previo a su acceso.

Los profesores describen que los alumnos de primeros cursos, independientemente de la edad, cada vez acceden con un nivel menor de conocimientos, competencias y habilidades. Refieren aspectos relacionados con el dominio de la lengua –ortografía, gramática, de expresión oral en clase, estructura en la redacción de trabajos–; del idioma –alumnos extranjeros que no dominan el español o incluso el inglés–; aspectos culturales generales como la actualidad mediática o la capacidad crítica y de análisis; o los relacionados con el proceso de documentación –no saben dónde buscar fuentes de información válidas para

la realización de trabajos y excluir ejemplos como Wikipedia—. Estas carencias interfieren en la docencia en tanto que se asumen como adquiridas y, al no tenerlas, se van lastrando durante la titulación.

4. Conclusiones

Las investigaciones en torno a los estudiantes mayores en titulaciones oficiales son escasas. El dato resulta relevante al comprobar que en lo que tiene que ver con los estudiantes de los Programas Universitarios de Mayores (PUM), a pesar de tratarse de estudios no reglados, cuenta con más análisis y trabajos.

Las motivaciones personales de los estudiantes mayores que les llevan a estudiar en la universidad son tanto culturales como profesionales, con interés por estar a la altura de las nuevas generaciones y completar su formación. Sin embargo, el profesorado sólo aprecia el interés cultural, pero no la necesidad profesional.

Los alumnos mayores evidencian la diferencia intergeneracional y de madurez personal. La relación es buena, pero incompleta. Sienten que sus experiencias vitales enriquecen al grupo. Coincide con las opiniones del profesorado que valoran que su actitud es responsable y activa y que hacen más interesante el desarrollo de las clases. Estos estudiantes prefieren los trabajos individuales a los grupales, bien porque su disponibilidad horaria extraescolar es limitada para trabajar con el resto o por esa diferencia intergeneracional en la propuesta de temas.

El profesor estima que el alumno con este perfil se aprovecha en ocasiones de esta condición para solicitar o exigir al docente ventajas en relación a la asignatura como la postergación de entregas de trabajos o prácticas, asistencia a clase, etc. Ambos reconocen que en las tutorías el trato resulta más cercano cayendo con frecuencia en conversaciones extracurriculares.

Presuponen el conocimiento de los contenidos que tiene que tener el profesor, y valoran como positivo la actitud del docente en clase como motor dinamizador de la motivación por la asignatura, transmitiendo pasión y entusiasmo. Premian los factores personales a los formativos en el perfil del profesor. Éste, por su parte, no contempla variaciones en el contenido de la materia o el sistema de evaluación, pero sí añade en la metodología ejemplos, ejercicios y prácticas adaptadas a este perfil.

El profesorado reclama mayor implicación de la universidad en la formación necesaria para adaptarse a la heterogeneidad de sus estudiantes, contemplando la edad como un elemento más de esa variedad. En general, está más interesado en conocer las competencias y habilidades adquiridas previas al acceso a la universidad para poder adaptar el proceso de aprendizaje.

Los autores consultados aseguran que existe una tendencia creciente del número de alumnos mayores pero en el caso analizado se da la circunstancia contraria. Al no apreciar el profesor este aumento del perfil de edad es lógico suponer que no se haya planteado adaptar su docencia. Dada la selección de la muestra para el estudio de caso, se asumen las limitaciones propias del método de estudio y el grado de subjetividad como consecuencia de la selección de las entrevistas de la muestra. Sin embargo, como los resultados han determinado que las opiniones de los investigadores no coinciden del todo con los datos obtenidos en este estudio de caso, se sugiere contemplar un estudio con datos de toda la universidad e incluso en otras universidades.

5. Bibliografía⁷

- ▶ BLÁZQUEZ, F. (2002): 'Los mayores, nuevos alumnos de la universidad', en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, pp. 89-105. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=308433>
- ▶ BOLÍVAR, J. y ROJAS, F. (2014): 'Estudio de la autopercepción y los estilos de aprendizaje como factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios', en *Revista de Educación a Distancia*, 44, pp. 1-13. Consultado en línea desde: <http://www.um.es/ead/red/44>
- ▶ CHANCY, P. y GOASTELEC, G. (2007): 'Exploring Access and Equity in Higher Education: Policy and Performance in a comparative Perspective', en *Higher Education Quarterly*, 61 (2), pp. 136-154. Consultado en línea desde: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2273.2007.00343.x/full>
- ▶ CUENCA, E. (2014): 'Eficacia a nivel personal y social de un programa universitario para mayores en función de la edad de sus alumnos', en *Pulso: Revista de educación*, 37, pp. 59-82. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4954396>
- ▶ FERNÁNDEZ-GARCÍA, A.; GARCÍA LLAMAS, J. L. y PÉREZ SERRANO, G. (2013): 'Los programas universitarios de mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida', en *Revista Complutense de Educación*, 25 (2), pp. 521-540. Consultado en línea desde: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2014.v25.n2.42058
- ▶ GAIRÍN, J. *et al.* (2013): 'El acceso a la universidad para personas mayores en España. Los programas universitarios para personas mayores: revisando la realidad', en *Revista de Orientación Educativa*, 27 (51), pp 45-65. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4554647>

[07] La fecha de la última consulta de todos los enlaces y documentos enlazados descritos en la bibliografía fue el 15/06/2015.

- GARCÍA-RODRÍGUEZ, M. P. *et al.* (2011): 'Aprendizaje a lo largo de la vida: éxito y futuro del sistema de acceso a la universidad para mayores de 40 y 45 años en Andalucía', en *Revista de educación*, 363, pp. 101-127. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4572630>
- GONZÁLEZ, F. (1999): 'Un viejo que muere es un biblioteca que arde', en el diario *El País*. Consultado en línea desde: http://elpais.com/diario/1999/07/18/opinion/932248803_850215.html
- JIMÉNEZ, M. L. y MÁQUEZ, E. (2014): 'Ir a la Universidad después de los 30: dificultades y factores facilitadores', en *Aula Abierta*, 42 (1), pp. 1-8. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4647813>
- MARTÍN V. y RODRÍGUEZ, M. J. (2003): 'Estilos de aprendizaje y grupos de edad: comparación de dos muestras de estudiantes jóvenes y mayores', en *Aula Abierta*, 82, pp.87-114. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1012059>
- MORALES, E. (2014): 'La orientación en los programas universitarios para mayores. Evaluación de la función del profesorado', en *REOP*, 25, (1), pp. 25 – 43. Consultado en línea: <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/12011/11365>
- MÜHLECK, K., y CAMILLERI, A. F. (2010): en *Evolving diversity: an overview of equitable access to HE in Europe*. BoD-Books on Demand. Consultado en línea desde: <http://www.equinet.info/news/equinet-report-on-migration-released/>
- MUNRO, L. (2011): 'Go boldly, dream large!: The challenges confronting non-traditional students at University', en *Australian Journal Education*, 55 (2), pp. 115-131.
- PÉREZ-ALBÉNIZ, A. *et al.* (2015): 'Más allá del conocimiento: el impacto de un programa educativo universitario para mayores', en *Aula Abierta*, 43 (1) pp. 54-60. Consultado en línea desde: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4945450>
- TESOURO, M.; COROMINAS, E.; TEIXIDÓ, J.; y PUIGGALÍ, J. (2014): 'La autoeficacia docente e investigadora del profesorado universitario: relación con su estilo docente e influencia en sus concepciones sobre el nexo docencia-investigación', en *Revista de Investigación Educativa*, 32 (1), pp. 169-186. Consultado en línea desde: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.1.172771>
- VILCHES, L. (Coord.) (2011): *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Barcelona: Gedisa.
- VIVES, M.; ORTE, C.; y BALLESTER, L. (2015): 'Efectos de los programas universitarios en personas mayores en su red y apoyo social. Ejemplo de la Universitat Oberta per a Majors', en *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, pp. 299-317. Consultado en línea desde: http://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/article/view/758

- ▶ VV. AA. (2015): 'Informe 2014/2015 de la Dirección General de Universidades y Estudios Superiores y el Servicio de Regulación Universitaria', Consellería de Educación, Cultura y Deporte. Consultado en línea desde: <http://www.cece.gva.es/univ/es/preinscripcion.htm>
- ▶ VV. AA. (2011-2012)(2012-2013)(2013-2014): 'Pruebas de Acceso. Información general de Estadísticas para Mayores de 25, 40 y 45 años', en Consellería de Educación, Cultura y Deporte. Consultado en línea desde: http://www.cece.gva.es/univ/es/PAU_informacion_estadisticas.htm